

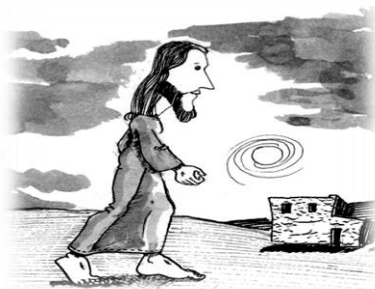
CELEBRAR Y ORAR EN FAMILIA

Celebración familiar para el Domingo de Ramos



Preparar antes de la celebración (podrían hacerlo los niños del hogar)

- Un lugar cómodo que permita el recogimiento y la oración familiar.
- Un pequeño altar con los elementos que a la familia le son significativos: un mantel, una vela encendida, una foto de la familia,
- Una cruz, la imagen de la Virgen María, etc.
- Una Biblia desde la cual se proclamará el Evangelio
- Sería recomendable ambientar la celebración con música instrumental: de ser posible, un parlante inalámbrico y desde el mismo celular vía bluetooth pasar la música (o desde el mismo celular)
- Una vez preparado el altar familiar, les sugerimos subir una foto con el altar a Instagram y etiquetar el Instagram del Arzobispado de Mercedes-Lujan y el de la pastoral litúrgica (liturgia y vida ML)



Iniciamos la celebración

1) Una vez reunida la familia en torno a la Palabra de Dios, el adulto que guía la celebración (G) comienza diciendo:

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Familia, bendigamos al Señor, que en su bondad nos invita a compartir su vida y nos invita a entrar con él a Jerusalén, a adentrarnos en la semana más importante de nuestra fe.

Todos responden:

Bendito sea Dios, por siempre Señor.

2) Commemoración de la entrada de Jesús a Jerusalén

Guía: Familia, después de haber preparado nuestros corazones desde el comienzo de la cuaresma, por medio de la oración, la penitencia y las obras de caridad, hoy como Iglesia nos congregamos para iniciar la celebración del misterio pascual de nuestro Señor. Para ello, Jesús ingreso a Jerusalén para encaminarse decididamente hacia la Cruz, paso necesario para manifestarse luego en la gloria de la Resurrección. Llenos de fe y alegría, recordamos esa entrada triunfal para poder tener también nosotros parte en su Resurrección.

Jesús entra aclamado como un Rey, un Rey cuyo trono no será la sede de oro de los poderosos del mundo, sino que será el madero de la Cruz. El pueblo aclama su entrada manifestando así la realeza de Dios, pero sin llegar a comprender del todo el significado de esa realeza. El pueblo reconoce su paso por la vida, sanándola, transformándola, sembrando esperanza, pero a ello se contraponen que Jesús reina en la humillación y la entrega, despojándose y vaciándose para que su poder real se manifieste en el dar la vida por los amigos. Esto expresa una lógica del poder completamente distinta a la que pregona el mundo, poder que, en palabras de Francisco, se expresa en el servicio.



Gesto de la entrada de Jesús a Jerusalén

Aunque no se pueda realizar el gesto de bendición de los ramos, si podemos realizar un signo que nos permita aclamar al señor en su realeza, ya que nosotros también nos sentimos tocados y sanados por El:

Guía: *Te invitamos a tomar de alguna planta de tu patio, de algún árbol, una rama y tenderla en el piso delante del altar familiar, como lo hicieron aquellos que tomaban ramos y los tendían en el piso mientras Jesús entraba.*

Se puede acompañar el gesto con una canción de fondo. Sugerencia: Canción para el manso Rey, de Eduardo Meana.

3) Escuchamos la Palabra

Puestos todos de pie, alguien toma la Biblia del altar familiar y proclama el evangelio de este domingo: Mateo 21,1-11. A continuación proponemos una lectura intercalada para tres lectores.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 21, 1-11

Lector 1: Cuando se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfagé, al monte de los Olivos, Jesús envió a dos discípulos, diciéndoles:

Lector 2: «Vayan al pueblo que está enfrente, e inmediatamente encontrarán un asna atada, junto con su cría. Desátenla y tráiganmelos. Y si alguien les dice algo, respondan:

Lector 3: "El Señor los necesita y los va a devolver en seguida"».

Lector 1: Esto sucedió para que se cumpliera lo anunciado por el Profeta:

Lector 2: «Digan a la hija de Sión: Mira que tu rey viene hacia ti, humilde y montado sobre un asna, sobre la cría de un animal de carga».



Lector 3: Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había mandado; trajeron el asna y su cría, pusieron sus mantos sobre ellos y Jesús se montó.

Lector 1: Entonces la mayor parte de la gente comenzó a extender sus mantos sobre el camino, y otros cortaban ramas de los árboles y lo cubrían con ellas.

Lector 2: La multitud que iba delante de Jesús y la que lo seguía gritaba:

Lector 3: «¡Hosana al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosana en las alturas!».

Lector 1: Cuando entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, y preguntaban:

Lector 2: «¿Quién es este?».

Lector 3: Y la gente respondía:

Lector 1: «Es Jesús, el profeta de Nazaret en Galilea.»

Palabra del Señor.

Reflexionamos en familia

Se puede hacer una reconstrucción del evangelio, con preguntas para dialogar en familia (optativo)

Guía: La entrada de Jesús a Jerusalén significa la entrada del Mesías a la Ciudad Santa, donde dará su vida por nosotros, cumpliendo su misma palabra de que no hay amor más grande que dar la vida por los demás.

- ¿Sentis que alguien ha dado la vida por vos? ¿Quién?
En silencio, se piensa y luego se comparte en la mesa.
- ¿Cómo puedo sentir hoy que Jesús ha dado su vida por mí? ¿Qué significa para mí esa fuerza que viene de la entrega de Jesús?

Dar unos minutos para la meditación personal y, si alguien se anima, compartir las resonancias de lo meditado.



Guía: El pueblo recibe a Jesús con palmas y alegría, como un Rey triunfante. Ese Rey terminará muriendo solo en la Cruz el viernes. El Rey celebrado ha fracasado a los ojos del mundo.

- ¿Por qué quien es recibido como un triunfador este domingo será luego abandonado por todos?
- ¿Alguna vez te has desilusionado con Dios? ¿Crees que el Amor puede defraudar?

Dar unos minutos para la meditación personal y, si alguien se anima, compartir las resonancias de lo meditado.

Para finalizar, les proponemos en algún momento de la semana escribir una carta a Jesús agradeciéndole el amor recibido y una carta a algún miembro de tu familia, agradeciendo y valorando su vida, para luego entregar el viernes santo. Se puede escribir al finalizar el día.

Puede acompañarse el momento con una canción. Sugerimos: Salmo 22, por Atenas-
<https://www.youtube.com/watch?v=Zl6eFaLo7MU>

Además, puede leerse la siguiente reflexión (optativa): *Homilía del Papa Francisco*
http://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2017/documents/papafrancesco_20170409_omelia-palme.html

4) Rezamos el Credo

5) Presentemos nuestra oración

Guía: El Señor Jesús nos ha revelado al Padre como amor sin medida. Por eso, elevemos a él nuestras oraciones, que escuchará con amor. Digamos: «Escúchanos, Señor»

Las intenciones las puede leer otra persona

- Por nuestro Papa Francisco, para que el Espíritu Santo lo anime y fortalezca en esta misión encomendada, especialmente en estos tiempos de prueba y oscuridad.
Oremos

- Por nuestra Iglesia arquidiocesana, para que seamos un signo creíble que de luz en estos tiempos de aislamiento e incertidumbre. Oremos
- Por todas las víctimas del Covid-19 y por sus familias. Para que la fuerza del Resucitado nos de la convicción de que el consuelo y la paz de Dios es posible para todos. Oremos
- Por todos nosotros, por nuestras familias y amigos, para que el Señor nos preserve de las ataduras de la muerte y nos ayude a fortalecer los vínculos en estos tiempos. Oremos

Quien lo desee, puede agregar intenciones.

6) Después, quien anima la oración, dice:

Guía: Concluyamos nuestra celebración en familia, diciendo juntos la oración que Jesús enseñó a los apóstoles: Padre Nuestro...

Guía: Oremos

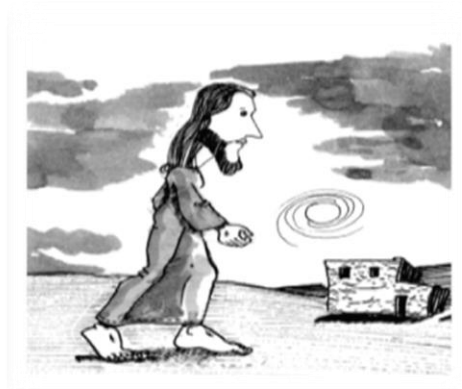
Padre, dirige tu mirada sobre esta familia tuya, por la cual Jesucristo no dudó en entregarse en la Cruz, y haznos experimentar siempre los consuelos de tu gracia y la paz que brota del corazón de tu Hijo. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amen.

7) Pedimos a Dios su bendición

Quien anima la oración, invocando la bendición de Dios, y santiguándose, dice:

El Señor nos bendiga,
nos defienda de todo mal
y nos lleve a la Vida eterna



- 8) Una vez que se ha pedido la bendición de Dios, la familia puede realizar alguna de las siguientes oraciones, preparadas especialmente para este tiempo de pandemia.

Oración del Papa a la Virgen del Divino Amor

Oh María,

Tú resplandeces siempre en nuestro camino como signo de salvación y esperanza. Nosotros nos encomendamos a Ti, salud de los enfermos, que ante la Cruz fuiste asociada al dolor de Jesús manteniendo firme tu fe.

Tú, Salud de todos los pueblos, sabes lo que necesitamos y estamos seguros de que proveerás para que, como en Caná de Galilea, pueda regresar la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos dirá Jesús, que ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos. Y ha tomado sobre sí nuestros dolores para llevarnos, a través de la Cruz, al gozo de la Resurrección. Amén.

Bajo tu protección, buscamos refugio, Santa Madre de Dios. No desprecies las súplicas de los que estamos en la prueba y líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita!



Virgencita de Luján



Invocación a la protección del San José Gabriel del Rosario Brochero

Señor, de quien procede todo don perfecto, Tú esclareciste a San José Gabriel del Rosario, por su celo misionero, su predicación evangélica y su vida pobre y entregada; concede con su intercesión, la gracia que te pedimos: por su entrega en la asistencia de los enfermos y moribundos de la epidemia de cólera que azotó a la ciudad de Córdoba, te pedimos por nuestra Patria y el mundo entero, líbranos de la actual pandemia y de todo mal.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén

Para finalizar, sugerimos una canción: *Jesús, eres digno de Alabar, de Atenas-*
<https://www.youtube.com/watch?v=3SgFCoRwP4A>

